

PIZARRAS AL FUTURO

Miguel Calvo Soto.

Maestro en Villanueva de Sirena, con recién estrenada dotación de tablets pc en su aula.

Sin entrar en tipos de softwares, hardwares y equipamientos concretos, de los que me declaro completo analfabeto, quiero hacer unas cuantas observaciones sobre la dotación a algunos centros a través del programa Pizarras Digitales. Por supuesto, admito que la dotación podría tener mayor eficacia con otra elección más ajustada a las características de cada aula o centro. Así mismo, las actuales configuraciones de los tablets con los que cuento me han ocasionado numerosos problemas, que no han ocurrido en otros centros, y que se van solucionando. Con todo, creo que lo que ha llegado tiene algunos puntos positivos a resaltar



Me parece un logro importante el que se dé prioridad a centros rurales. En poblaciones en las que las comunicaciones y los servicios pueden ser deficientes, el acceso a la comunicación, a la información y al mundo tecnológico puede igualar las oportunidades de estos habitantes con las de otras zonas.

La decisión de excluir, en la convocatoria, a centros con menos de 6 alumnos en 5º y 6º, no me parece acertada. Como tampoco la de limitar el programa al alumnado de 3º ciclo y convertir la herramienta en instrumento de uso exclusivamente per-

sonal. Sin embargo, se han dotado a centros que presentaron proyecto y que, no cumpliendo estrictamente todas las condiciones de la convocatoria, quedaron provisionalmente excluido, entrando en el proyecto una vez cubiertas las necesidades de los primeros (como ha ocurrido en nuestro caso). El uso exclusivo para el alumnado de 5º y 6º, cuando los aparatos están en el centro, sólo depende de la decisión del Consejo Escolar y del proyecto presentado, hay fórmulas que pueden contentar a todas las partes, de hecho, conozco varias experiencias en las que no se cumplen la limitación y la dotación se colectiviza.

Esta nueva dotación enriquece las infraestructuras anteriores. La ocasión de aumentar los terminales en red y de rentabilizar cada uno de los dispositivos (lectores y grabadores de CDs y DVDs, impresoras,....)

La comodidad de la red inalámbrica. La manejabilidad de los tablet pc, que permite escribir directamente en ellos en posición horizontal y utilizarlos, además de las prestaciones de cualquier portátil, en un auténtico cuaderno digital interactivo. La posibilidad de

la proyección. El aumentar los accesos simultáneos a Internet, y la interconexión entre el alumnado, así como la enorme posibilidad de comunicación desde el aula o desde sus propios domicilios...

Han dotado a aquellos centros que lo han solicitado, a través de un proyecto elaborado por el "cole". Se supone que un grupo de maestros tenía claro qué hacer con esos aparatos. Cuenta con lo que ya hay en los centros y parte de las propuestas del profesorado, al menos de quienes lo han solicitado.

Pueden convertirse en un elemento de innovación y alternativa al libro de texto. Claro, que también puede utilizarse como un moderno libro de texto y una nueva tarima. La ventaja está en la libertad para investigar, buscar, descubrir, salir de la rutina, aprender con y a la vez que tus alumnas y alumnos,... Se trata de un plan experimental. Experimentemos y demos soluciones razonables y eficaces. No parece un precio demasiado alto si logramos ir encontrando caminos de desarrollo para nuestro sistema educativo.

El uso de estas herramientas, sofisticadas y caras, puede aumentar la justificación de la necesidad de que las escuelas permanezcan abiertas más tiempo como centros de documentación, consulta, estudio, trabajo, investigación, profundización, refuerzo, cultura, ocio, ... y empecemos a dar alternativas a los tradicionales deberes desde la participación de la comunidad educativa y el resto de la sociedad en la labor educadora. No tiene porqué resolverse con la única opción de llevarse el tablet a casa.

Quizá podamos lograr una nueva formación. Cierto que no existen recetas mágicas, no hay historia que contar, porque no hay historia de utilización de esta herramienta en la escuela, así que ningún cazador de dragones podrá venir a enseñarnos a cazar dragones, quizá podamos por fin formarnos entre iguales, intercambiar éxitos y fracasos, piratear, enriquecer logros ajenos, estirar trabajos propios, constituirnos en equipos, comunicarnos, cartearnos, hacer una nueva red que suprima las distancias, no tener que esperar la receta del experto de turno, todo está por descubrir. Hacer críticas y propuestas, solicitar, pedir, exigir si resulta necesario. Un elemento novedoso motiva caminos nuevos, conviene no desperdiciarlos. Necesitaremos tiempos, demostrémoslo ofreciendo resultados y quizá la dirección de partida cambie.

Cierto que en la educación de nuestra Comunidad existen cuantiosas carencias todavía por resolver. Si el programa Pizarras Digitales dificulta la dignificación

del Sistema Educativo Aragonés, que se posponga éste para cubrir necesidades más urgentes, léanse dotaciones materiales, de profesorado o de formación. Por otra parte, entiendo que van por caminos distintos y que, una y otra cosa, no están relacionadas, antes convendría detraerlo de los presupuestos para los conciertos, convenios, profesorado de religión, privatizaciones, etc... Me parece más importante que, por vez primera, los ojos de la comunidad educativa se vuelvan hacia las escuelas rurales y estén pendientes de los resultados de una correcta investigación, de varias experiencias innovadoras capaces de dar salida a los retos particulares que se encuentran y que quizá puedan convertirse en modelos para aportar algo de luz a la difícil situación educativa. Entiendo como acierto, el dotar a las pequeñas estructuras educativas, como las escuelas rurales, para aprovechar las mejores condiciones para la innovación educativa y tomar en consideración los resultados de su experimentación para extender los indudables logros, que gracias a la implicación de los profesionales y el contexto de este medio mucho más humano y proclive a soluciones innovadoras y participativas, se van a ir produciendo,

Como escuela, estamos dentro del programa de Pizarras Digitales. Se nos han planteado nuevos problemas, nos aparecen inesperadas dificultades y situaciones para las que no siempre tenemos recursos. Contamos con la valiosa colaboración de un buen profesional y compañero asesor del CPR y que nos va ayudando en solucionar muchos de ellos. Existen unas pocas experiencias de compañeros que ya han producido algunos resultados. Las familias del alumnado se ha convertido en otro elemento de ayuda. Faltan muchas cosas por resolver y no tenemos soluciones para todas las dificultades que nos aparecen y, a la vez, surgen inéditos retos, vamos encontrando originales vías que tal vez nos puedan conducir a soluciones, el leer y el escribir va recobrando sentido, a la curiosidad de las criaturas le han salido unos brazos enormes capaces de alcanzar cualquier rincón del planeta, la autonomía de los indivi-

duos se ha multiplicado, la escuela está abierta y llena, el reloj corre más deprisa, las familias del alumnado, los antiguos alumnos, voluntarios del pueblo se han involucrado y juegan un importante papel en todo este embrollo... la comunidad educativa entera se beneficia del programa. Esos logros no los han conseguido sólo unos pocos aparatos, la trayectoria se prolonga en el tiempo con distintos ritmos y resultados variados, pero, podemos afirmar, que han logrado un relanzamiento de nuestros proyectos y están colaborando en acortar los procesos, a la vez que nos plantean nuevos desafíos.

No estoy rehusando la crítica, no creo que mi visión responda a un estomago agradecido. Sin duda, que el programa tiene aspectos negativos, decisiones a corregir y que tendremos mucho que decir desde dentro y desde fuera. No obstante, veo una apuesta valiente que coloca a la escuela, sobre todo a la escuela del medio rural, con una dotación de presente para seres que habitarán el futuro. Claro, no podemos conformarnos con la dotación material, que siendo cara resulta más barata que invertir en personal, formación y desarrollo, pero sí podemos apoyar, desde el espíritu crítico y sin conformismos, lo de positivo que tienen estos programas. Los profesionales también tenemos responsabilidades y podemos establecer medidas para paliar los claros inconvenientes que conllevan determinadas actuaciones y filosofías que socialmente van calando en el tejido social del que nuestro alumnado forma parte. Tal vez, la necesidad nos lleve al profesorado a auto organizarnos y recuperar el compromiso social que se tuvo no hace tanto y que nos mantenía al colectivo docente con la cabeza alta. Seguramente podemos volver a dignificar nuestra posición en las aulas,

comprometernos en nuestra propia formación y apoyarnos colectivamente, "mojándonos" en lugar de dejar todo en manos de la Administración para, a continuación, criticarla desde el sillón, quejarnos en los pasillos, escaquearnos de nuestras responsabilidades o boicotear aquellos cambios que trastocan nuestra propia comodidad.

Veo cada día las caras de mi alumnado y de quienes nos visitan. Ahora, en clase, noto el orgullo de unos y el respeto de los otros. Vivimos en un pueblo pequeño y no estamos aislados, nos sabemos



ciudadanos privilegiados del mundo, comprometidos con un planeta del que formamos parte. Abderrahmane acaba de enfadarse porque dice que el ordenador no le hace caso, coge su cuaderno de siempre, bastante ajado y manchado, apagando el tablet con rabia, mientras los demás le miran divertidos; aun no se han borrado las sonrisas cuando Abderrahmane vuelve a encender el tablet diciendo "le voy a dar otra oportunidad" y sigue trabajando con la máquina. ¡Gracias Abderrahmane, acabas de darme una lección! Como a él, las novedades, las pequeñas frustraciones, nos incomodan y, como ha hecho él, necesitamos darles una oportunidad.